

UNA NUEVA ÁREA PARA LA REGIÓN. POBLAMIENTO Y CRECIMIENTO ECONÓMICO EN MALDONADO (1755-1814).

NICOLÁS BIANGARDI*

Resumen:

El presente artículo indaga sobre el poblamiento y crecimiento del área de Maldonado, como parte de la región Río de la Plata, desde la fundación del primer pueblo hasta la irrupción del movimiento artiguista. Se sostiene que ese crecimiento se vio impulsado por las demandas generadas por el comercio ultramarino y por las inversiones realizadas en el lugar por la Real Hacienda. En primer lugar, se analiza el crecimiento demográfico a partir de los escasos datos encontrados. Luego, se aborda la información sobre ingresos y egresos proporcionada por los libros de la Real Hacienda de Maldonado que muestra un gasto inmenso que no se sostenía en la exacción fiscal a los habitantes de la zona sino en la transferencia desde otras tesorerías del virreinato. Por último, se estudia el desempeño de la economía del área a partir de los remates de diezmos y de la exportación de excedentes agropecuarios revelada por las guías de tránsito de bienes. De esta manera, se observa la correlación entre esos envíos y las vicisitudes del comercio ultramarino y, al mismo tiempo, que se descubre un proceso de expansión de la producción ganadera a partir de la década de 1790.

Abstract:

This article delves into the population and growth of Maldonado area, as part of the Rio de la Plata region, from the foundation of the first village to the rise of the Artiguist movement. That growth is said to be driven by the demands arisen from overseas trade and the investments that the *Real Hacienda* made there. Firstly, the demographic growth is analyzed from the scarce data available. Then, there is an approach to income and expenditure information as provided by the books of the Maldonado *Real Hacienda* showing a huge expenditure that was not supported by levying taxes from the residents in the region but by transferring funds from other viceroyalty's treasures. Lastly, the performance of the economy of that area is studied from the auctions of tithes and exports of crop and livestock surplus as shown by cargo transit records. Thus, a correlation between these shipments and the vicissitudes of overseas trade is seen while, at the same time, an expansion process is found in livestock production from 1790's.

* nicolas_biangardi@yahoo.com.ar
IdIHCS (UNLP – CONICET)
Becario CONICET

1. INTRODUCCIÓN

La región Río de la Plata vivió un proceso de expansión territorial muy pronunciado durante el siglo XVIII¹. A la fundación de Montevideo y la puesta en explotación de las tierras adyacentes se sumó, luego de 1755, la ocupación del espacio que quedaba libre entre el límite este de esa jurisdicción y la costa del océano Atlántico. El poblamiento tardío de esa zona brinda una posibilidad única, que intentaremos aprovechar en este texto, de identificar las relaciones entre el crecimiento de la producción agropecuaria de la región, las demandas del comercio ultramarino y las políticas activas de los funcionarios borbónicos.

El área que estudiamos en este artículo desde el punto de vista económico no se corresponde efectivamente con las jurisdicciones políticas de ese momento. En la zona existían dos comandancias militares con sede en San Fernando de Maldonado y en San Carlos que disponían de distintas jurisdicciones. Luego de la creación del cabildo de Maldonado en 1784 esos límites estuvieron en disputa. Por otro lado, la villa de Minas formó parte de la jurisdicción de Montevideo hasta 1814². Sin embargo, como su fundación se efectuó desde Maldonado la consideramos como parte de esa zona en los apartados que analizamos la evolución demográfica y la inversión de la Real Hacienda. En este sentido, el área que consideramos es similar al departamento creado en 1816, de acuerdo a las instrucciones de Artigas, que incluía a Minas, San Carlos, Rocha y Santa Teresa (Barrios Pintos, 1983: 22). Por lo tanto, el área de Maldonado tal como la consideramos en este trabajo forma un rincón con las costas del Río de la Plata y del océano Atlántico, limitando al oeste con Pan de Azúcar y las inmediaciones de la villa de Minas y se extiende hacia el norte para incluir los pagos del valle de Aiguá, India Muerta y el territorio cercano a la fortaleza de San Teresa.

Los trabajos que estudiaron el área de Maldonado son escasos. Entre ellos podemos destacar las investigaciones realizadas por Florencia Fajardo Terán (1953, 1955, 1962, 1977) sobre las fundaciones de los pueblos de la zona. A estos textos se pueden sumar los aportes efectuados por Barrios Pintos (1971, 1983) y Díaz de Guerra (1974, 1988). Todos estos libros realizados por una historiografía tradicional de corte acontecimental brindan datos interesantes para nuestro estudio. También encontramos algunas referencias a los repartos de tierras y a los conflictos entre estancieros y otros productores más pequeños en los trabajos de Sala de Tournon, de la Torre y Rodríguez (1967, 1968) que desde una perspectiva marxista buscaban los antecedentes que les permitían analizar la reforma agraria emprendida por el artiguismo. Arturo Bentancur (1982) también se refirió al lugar en sus estudios sobre el contrabando. Ana Frega (2003), por su parte, ha caracterizado al área como una zona de frontera, lugar de tránsito y tráfico con los territorios brasileños, en un artículo que buscaba identificar las pertenencias e identidades de los habitantes del lugar para el período posterior al de este trabajo; es decir, el que va desde el movimiento artiguista hasta la invasión portuguesa. Recientemente, Magalí Torres y Eugenia Néspolo han indagado sobre la región de San Fernando de Maldonado como un espacio de frontera en construcción que las autoras consideran de características múltiples (Torres y Néspolo, 2013). En consecuencia, más allá de estos aportes no existía hasta el momento una investigación que abordara la economía del área durante la segunda mitad del siglo XVIII y los primeros años del XIX.

En vista de esa escasez hemos optado por tomar como referencia los estudios que analizaron la economía agropecuaria de las otras áreas de la región. En primer lugar la amplia bibliografía sobre la campaña bonaerense, entre la que podemos destacar el trabajo de Garavaglia (1999) por ser el único que la analiza en su conjunto³. En segundo lugar, los estudios de Gelman (1998) sobre Colonia de Sacramento y Santo Domingo Soriano, de Djenderedjian (2003) sobre los territorios situados sobre la banda occidental del río Uruguay y de Moraes (2011) sobre Montevideo y el paisaje pastoril misionero proporcionaron un modelo para la investigación sobre el área de Maldonado. Por último, el trabajo de Osório (2007) sobre Río Grande permite realizar comparaciones muy interesantes de un espacio similar pero con algunas diferencias por el hecho de formar parte de los dominios de otra monarquía europea. La existencia de toda esta bibliografía brinda un panorama regional muy completo al que solamente le faltaba un estudio sobre el área de Maldonado. En este sentido, el presente artículo es parte de un esfuerzo por completar el mosaico que formaban las distintas áreas de la región.

El objetivo de este trabajo consiste en mostrar que el crecimiento económico del área se vio impulsado por las demandas generadas por el comercio ultramarino y por la inversión de caudales de la Real Hacienda. Para eso analizaremos, en primer lugar, el aumento demográfico del área como un primer

indicador de ese crecimiento y porque, al mismo tiempo, nos brinda una idea de la magnitud del universo social que estamos considerando. Luego estudiaremos la inversión de caudales por parte de la Real Hacienda en la política de poblamiento y defensa del territorio llevada a cabo en la región y, con especial fuerza, en el área que estamos considerando. La mayor parte de esas erogaciones provenían de otras tesorerías del virreinato y no de la exacción fiscal a los habitantes de la zona y, por lo tanto, implicaban un aumento constante del capital disponible en el lugar. Por último, veremos el desempeño de la economía agropecuaria del área a través de los remates de diezmos y de los datos contenidos en las guías de tránsito de bienes. La comparación entre esos dos tipos de fuentes es una muestra de que el análisis de la circulación de mercancías es un excelente indicador de la producción agropecuaria de la región ya que revela los excedentes que se intercambiaban entre distintas zonas. Esa información nos brinda la oportunidad de ver la importancia de la demanda de alimentos de la ciudad-puerto de Montevideo para la economía del área y el aumento progresivo de la participación de los envíos de Maldonado en la exportación de productos pecuarios de la región. En este sentido, los envíos de productos agropecuarios muestran una correlación con las fluctuaciones que sufrió el comercio ultramarino como consecuencia de las guerras entre las potencias europeas. Esas guerras y la manifestación de la crisis final de la monarquía en la región implicaron, entonces, un freno al crecimiento del área al eliminar los dos elementos principales que lo impulsaban. Además, ese análisis de la circulación nos revela que a partir de la década de 1790 se dio una expansión de la producción ganadera que fue acompañada, al mismo tiempo, por una disminución de los excedentes agrícolas exportados por el área.

2. POBLAMIENTO Y CRECIMIENTO DEMOGRÁFICO

La ocupación del área de Maldonado ocurrió durante la segunda década del siglo XVIII⁴. Sucedió, entonces, de manera más tardía que la colonización de otras zonas de la región Río de la Plata y, por lo tanto, el proceso adquirió características diferentes. En el contexto de la intensificación de las reformas emprendidas por la monarquía borbónica en el plano militar, fiscal y comercial, las medidas implementadas por los funcionarios encargados de la administración de estos territorios tuvieron una importancia fundamental en la evolución de la ocupación de ese espacio hasta entonces prácticamente vacío.

Durante el período se produjeron cuatro fundaciones de pueblos en el área. San Fernando de Maldonado fue fundado por el gobernador de Montevideo, José Joaquín de Viana, en 1755 cuando instaló a 13 vecinos que en su mayoría eran soldados retirados (Fajardo Terán, 1968: 98). En 1763, en el contexto de la campaña militar ofensiva en Río Grande, el entonces gobernador de Buenos Aires, Pedro Antonio de Cevallos, fundó San Carlos de Maldonado con familias traídas de Río Grande. Finalmente, el ministro de la Real Hacienda, Rafael Pérez del Puerto, tuvo a su cargo las fundaciones de Minas y Rocha realizadas en 1783 y 1794-1801 respectivamente⁵.

Estas fundaciones muestran la continuidad de la política de poblamiento. Sin embargo, pocas veces involucraban un aumento en la cantidad de habitantes del lugar. Generalmente, implicaban más bien el agrupamiento de población que se hallaba dispersa en la campaña o el traslado de población de un lugar a otro. En consecuencia, la política de poblamiento borbónica no produjo un incremento importante de la población, al menos no de manera directa. Solamente en dos momentos implicó el traslado de población que fue instalada en el área. El primero sucedió en 1763 cuando por orden de Cevallos se estableció a las familias portuguesas traídas de Río Grande. Aunque muchos de esos habitantes solamente estuvieron de manera transitoria en el lugar. Luego de la firma del tratado de San Ildefonso, en el año 1777, la mayor parte de las familias lusitanas retornó al territorio riograndense. Entre ese año y 1780 migraron más de 45 familias en distintos grupos (Barrios Pintos, 1971: 487). El segundo fue la llegada de las familias pobladoras que, aunque al principio se establecieron de manera temporaria, luego del fracaso del proyecto de poblamiento de las costas patagónicas encontraron destino definitivo dentro del área.

En consecuencia, el crecimiento demográfico que nos revelan los escasos datos con los que contamos fue el efecto de la inmigración espontánea y del natural crecimiento vegetativo (cuadro 1). La información que presentamos proviene de fuentes de distinta índole. Los primeros datos de los habitantes de San Fernando de Maldonado están contenidos en los informes de funcionarios que se encuentran citados en la obra de Fajardo Terán (1962). Conocemos la población de San Carlos para el año 1763 gracias a un listado que se realizó para el reparto de fanegas de trigo entre los habitantes para su cultivo (Archivo Ge-

neral de la Nación de Argentina [en adelante AGN], Sala IX: 3-6-5). En cambio, para 1781 y 1782 disponemos de padrones elaborados por un ingeniero militar que proporcionan la edad de cada habitante y las ocupaciones de los jefes de familia (AGN, Sala IX: 3-7-4). En el cuadro 1 solamente hemos puesto los datos del año 1781 porque no existe una diferencia significativa entre los padrones de uno y otro año. Por otro lado, los datos de Minas en 1784 y 1791 fueron extraídos del trabajo de Barrios Pintos (1983). Los padrones de 1798, en cambio, no se han conservado de manera que sólo disponemos de los datos totales contenidos en unos resúmenes elaborados por un funcionario (AGN, Sala IX: 3-7-7). Esos resúmenes no incluyen a la población de Minas porque en esos momentos era parte de la jurisdicción de Montevideo. Por último, tomamos los datos de 1820-1822 del artículo de Ana Frega (2003) para tener una idea de la tendencia que siguió el crecimiento demográfico en los años siguientes. Como se puede observar, ante la escasez de datos hemos optado por agrupar información contenida en fuentes de diversa procedencia y que podrían ser sometidas a distintas críticas⁶. En consecuencia, el análisis que sigue no pretende ser más que una aproximación al aumento demográfico que experimentó el área durante ese período y que nos permite tener, al menos, una cierta idea de la intensidad de ese crecimiento.

CUADRO 1

Totales de población y tasa de crecimiento Anual (TCA) entre registros de Maldonado, San Carlos, Rocha y Minas, 1761-1822

Año	Maldonado	TCA	San Carlos	TCA	Rocha	TCA	Minas	TCA
1761	105							
1763			525*					
1781	999	5%						
1784							190	
1791							505	14,2%
1798	1.433	2,5%	1.335	4,4%	410			
1820-1822	2.850	4,1%	2.877	4,8%	1.301	9%	2.157	15%

*No incluye esclavos

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, Sala IX, 3-6-5, 3-7-4 y 3-7-7, Fajardo Terán (1962) para 1761, Barrios Pintos (1983) para 1784 y 1791 y Frega (2003) para 1820-1822.

Los habitantes de la ciudad de San Fernando en el año 1761 llegaban al total de 105 personas⁷. Veinte años más tarde la población de la villa se había incrementado casi diez veces, hasta las 999 personas (523 hombres, 398 mujeres, 47 esclavos hombres y 31 esclavas mujeres). Ese crecimiento tan veloz tuvo que estar influido, sin duda, por lo temprano de su fundación y la escasez del núcleo poblador original. En los 17 años siguientes la población de Maldonado creció en un 43 por ciento (2,5% anual) y ascendió a 1433 habitantes. Finalmente, en los 24 años posteriores se duplicó (4,1% anual) para llegar a 2850 individuos.

La población de San Carlos en el año de su fundación era de 525 personas⁸. Sabemos que entre 1777 y 1780 la villa sufrió una crisis demográfica por la migración de las familias portuguesas y que luego esa disminución fue compensada por la instalación de las familias pobladoras. En consecuencia, es difícil determinar con exactitud cuál era la cantidad de habitantes durante ese período. De modo que cuando volvemos a tener datos totales de la población del lugar, 35 años después, la población se había incrementado en un 154 por ciento (4,4% anual) llegando a 1335 individuos. Finalmente, en 1822 el total de habitantes era de 2877 lo que representa un aumento de 115 por ciento (4,8% anual).

La población de la villa de Rocha cuatro años después del inicio de su fundación era de 410 personas. En 1822 el conjunto de sus habitantes se había incrementado hasta los 1301 individuos, lo que implica un ascenso de 217 por ciento en 24 años (9% anual). Estos guarismos sin duda tienen que ver con lo tardío de su fundación y con el número reducido de su población en 1798.

La villa de Concepción de Minas comenzó su existencia con la dotación de 190 personas que entre los esposos, hijos y otras personas agregadas componían las familias pobladoras destinadas al lugar⁹. Siete años más tarde la población había crecido hasta los 505 habitantes. En los 21 años siguientes creció un 327 por ciento lo que representaría un promedio anual de 15 %.

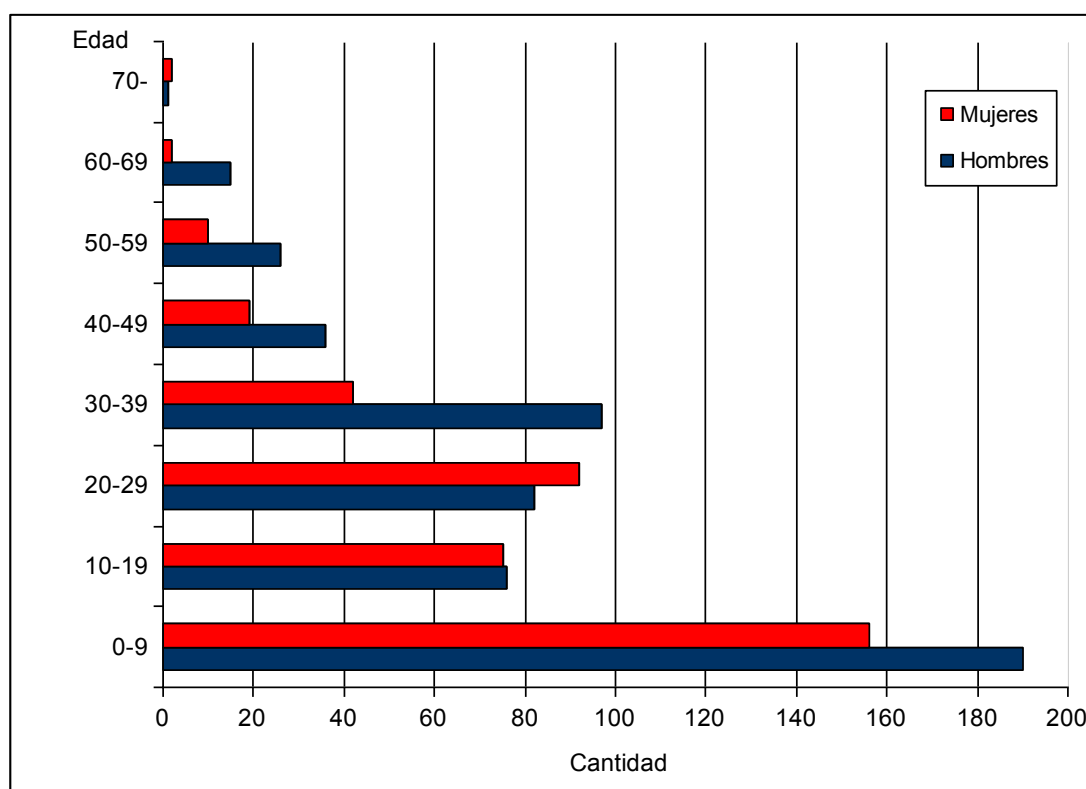
La dispersión de estos datos nos impide estimar la población total del área. Sin embargo, son suficientes para sostener que ese espacio tuvo un rápido crecimiento demográfico. Tengamos en cuenta que de acuerdo a los datos proporcionados por Jorge Gelman (1998: 246-247) la población total del área de Colonia del Sacramento y Santo Domingo Soriano creció entre 1778 y 1798 de 3.067 a 5.192 habitantes en un promedio anual de 2,9 por ciento. Nuestros guarismos son mayores y en ese sentido se parecen más a los de la jurisdicción de Montevideo que, para el mismo período que los datos de Colonia, presentaba una tasa de crecimiento anual de 5,56 por ciento y pasó de 5.652 a 16.256 habitantes (Pollero y Vicario, 2009: 46)¹⁰.

El padrón de 1781 de Maldonado es el único que nos brinda datos completos sobre la edad de los habitantes. No presentamos los datos del padrón de 1782 porque los cambios de un año a otro no son significativos. Como era de suponer la estructura etaria de la población nos muestra los rasgos de la inmigración reciente. Es decir, una población joven, con gran predominio de hombres, en su mayoría entre los 30 y los 39 años, casados con mujeres más jóvenes, de entre 20 y 29 años, con hijos pequeños (gráfico 1). Además, la tasa de masculinidad entre la población libre era alta 1,31 (131 hombres por cada 100 mujeres¹¹). Eso implicaba que muchas de las unidades censales (64 de 258) estaban compuestas por hombres solteros.

El padrón también proporciona otros datos interesantes. Si bien no indica el origen de los habitantes, considera de manera separada a las familias pobladoras que estaban en el lugar de manera transitoria. De esta manera, podemos dimensionar el peso que tenía su instalación en el lugar. Los integrantes de esas familias estaban todos asentados en el pueblo y sumaban un total de 223 personas, lo que constituye casi un cuarto de la población del lugar y prácticamente la mitad de los habitantes españoles del pueblo (el resto de los españoles que vivían en la ciudad eran 255).

GRÁFICO 1

Maldonado 1781. Estructura demográfica por edades y sexo.



Fuente: Elaboración propia a partir de AGN XI 3-7-4. No incluye a los esclavos.

Se indica, además, la ocupación de los jefes de las unidades censales, con la excepción de los 14 casos en los que esos jefes son mujeres y no se brinda la información sobre la actividad económica que desarrollan. Más de la mitad figuran como labradores (154), hay solamente tres estancieros y no aparece ningún individuo caracterizado como hacendado¹². Treinta personas estaban identificadas con

ocupaciones relacionadas con el comercio (27 tenderos, un comerciante y dos tratantes). El resto aparece desarrollando distintos oficios y actividades artesanales, entre los que se destacaban 9 carpinteros, 9 zapateros y 7 sastres¹³.

Los indios, pardos y negros libres habitantes de la zona en ese año eran pocos. El padrón registra solamente 9 indios y 13 pardos libres viviendo en el pueblo y 70 indios y 12 negros libres en la campaña. Además, en ese momento había 70 esclavos distribuidos en sólo 22 de las 258 unidades censales. En consecuencia, según esta fuente, la población de Maldonado en 1781 era predominantemente española, aunque podemos suponer que muchos de los considerados como españoles tenían un origen lusitano. Las distintas características de la población de Maldonado en 1781 apuntan a hacia inmigración europea reciente, aunque en este caso en particular puede llegar a estar sobredimensionada por el peso que tenían las familias pobladoras en ese momento. Recordemos, sin embargo, que ese fue el último traslado de población hacia el área realizado de manera programada.

Retomando la información presentada en el cuadro 1 podemos afirmar que el área tuvo un rápido y sostenido crecimiento demográfico que se debía principalmente a la inmigración espontánea. Ese incremento poblacional proporciona un primer indicio del crecimiento económico del área que luego veremos con más detenimiento al analizar el desempeño de la economía agropecuaria. Presentamos este aspecto en primer lugar porque proporciona una idea de la magnitud del universo estudiado. En este sentido, compartimos la idea de Pierre Vilar (1974: 38-39) de que todos los factores del crecimiento económico tienen una interacción continua. En el siguiente apartado estudiamos un factor, el gasto público, que si bien no demuestra ese crecimiento puede explicar parte del mismo por su papel dinamizador de la economía.

3. LA INVERSIÓN Y EL GASTO DE LA REAL HACIENDA

La política de poblamiento y defensa del territorio ocasionó importantes gastos para la Real Hacienda durante el período. Esas erogaciones fueron un impulso para el crecimiento del lugar, especialmente porque esos fondos no se originaban en la exacción fiscal a los habitantes de la zona, sino que procedían de las tesorerías de otras áreas de la región y del virreinato.

Sabemos que ese gasto era muy significativo durante el período anterior a la creación de la Real Hacienda de Maldonado, pero resulta muy difícil realizar una medición precisa del mismo. Las comunicaciones entre los comandantes militares de la zona y el gobernador de Montevideo revelan la preocupación por los problemas relacionados con el suministro y transporte de los alimentos para las tropas asentadas en Maldonado, Santa Teresa y Río Grande (AGN, Sala IX: 3-6-5, 3-6-6, 3-7-1, 3-7-2 y 3-7-3). Ese abastecimiento implicaba un movimiento de bienes y personas que se transformó en una de las principales actividades económicas del área. De hecho, muchos de los habitantes de la zona tenían como actividad el transporte o alquilaban sus carros obteniendo así un ingreso extra. Debido a la escasez de la producción del área en esa época, los alimentos provenían de lugares cercanos. En consecuencia, la mayor parte de los víveres para las tropas partían de Montevideo y viajaban en lancha hasta Maldonado para luego ser transportados por tierra. Posteriormente esas preocupaciones desaparecen de las comunicaciones entre las autoridades, lo que nos permite suponer que la producción local adquirió en ese momento el nivel suficiente para producir alimento para los habitantes y dejar, además, un excedente para abastecer a las guarniciones militares asentadas en el lugar. La devolución del territorio riograndense, en 1777, sin duda contribuyó al cambio de situación, ya que no había que mantener una guarnición militar a tanta distancia.

La dimensión del gasto que ocasionaba la política de poblamiento y defensa del territorio debido a la importancia estratégica del lugar se hace evidente en la creación de la Real Hacienda de Maldonado en 1778. Gracias a la existencia de esa institución podemos medir esas erogaciones y, de esa manera, tener una idea del peso que tuvo en el desempeño económico del área.

Los cuadros 2 a 5 muestran los ingresos y gastos de la caja de Maldonado por rubros entre los años 1782 y 1802 de acuerdo a los balances encontrados en el libro principal o común general de la tesorería de cada año. No hemos podido encontrar el libro para el año 1788 razón por la cual hemos optado por dividir los cuadros en dos. Los libros cambian a partir de 1803 y no se encuentran los mismos balances, por eso elegimos descartarlos para mantener una mayor homogeneidad en la fuente.

CUADRO 2

Real Hacienda de Maldonado. Ingresos 1782-1787

Rubro	Pesos	Porcentaje
Otras tesorerías	230.772	89,20%
Alcabalas	5.887	2,28%
Estancias	3.463	1,33%
Almojarifazgo	2.760	1,07%
Otros	15.869	6,12%
Total	258.751	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, Sala XIII: Maldonado Cajas de 3288 a 3293

CUADRO 3

Real Hacienda de Maldonado. Gastos 1782-1787

Rubro	Pesos	Porcentaje
Familias pobladoras	109.402	37,92%
Santa Teresa	31.579	10,95%
Fortificaciones	26.024	9,02%
Sueldos	28.180	9,77%
Estancias	23.265	8,06%
Otros	70.035	24,28%
Total	288.485	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN Sala XIII Maldonado Cajas de 3288 a 3293

CUADRO 4

Real Hacienda de Maldonado. Ingresos 1789-1802

Rubro	Pesos	Porcentaje
Otras tesorerías	616.343	65,88%
Alcabalas	20.393	2,18%
Pulperías	16.793	1,80%
Estancias	45.512	4,86%
Ramo de guerra	137.146	14,65%
Otros	99.404	10,63%
Total	935.591	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN Sala XIII Maldonado Cajas de 3295 a 3308

CUADRO 5

Real Hacienda de Maldonado. Gastos 1789-1802

Rubro	Pesos	Porcentaje
Familias Pobladoras	375.280	38,20%
Santa Teresa	67.594	6,88%
Fortificaciones	5.085	0,52%
Sueldos	85.464	8,70%
Sueldos militares	59.278	6,04%
Estancias	32.662	3,32%
Ramo de guerra	159.960	16,29%
Otros	196.977	20,05%
Total	982.300	100,00%

Fuente: Elaboración propia a partir de AGN Sala XIII Maldonado Cajas de 3295 a 3308

El análisis del peso de cada rubro de los ingresos demuestra que la mayor parte de los mismos provenía de otras tesorerías. Predominantemente de las cajas de Buenos Aires y Montevideo, aunque sabemos que en realidad éstas a su vez recibían los excedentes de las tesorerías del Alto Perú (Klein, 1999). Tengamos en cuenta que el ramo de guerra que aparece en el cuadro 4 se corresponde al ingreso de tres años, 1797-1799, que también provenía de otras cajas y que buscaba reforzar los recursos para la defensa de las costas en esos años de guerra con Inglaterra. Por otro lado, la exacción fiscal a los habitantes de la zona en el total de los ingresos tiene un lugar insignificante. Como muestran los cuadros 2 y 4, el dinero percibido por la alcabala, el almojarifazgo y las composturas de pulperías no llegaron a proporcionar el 4 % de los ingresos totales.

La recaudación de impuestos era reducida no tanto por la evasión sino por la escasez de la población del área y porque la política de poblamiento borbónica también incluía una especie de promoción económica a través de la reducción de obligaciones fiscales. Así, la zona se vio beneficiada con exenciones a la producción agropecuaria y con porcentajes de tasas más bajas en el cobro de algunos impuestos. En Maldonado, al igual que en Montevideo, se cobraba el 4 por ciento de alcabala. Esta situación es similar a la encontrada por Grosso y Garavaglia para muchas áreas mineras de Nueva España donde ese porcentaje podía estar entre el 2 y el 5,33 % mientras en el resto de ese virreinato se cobraba el 8 % de 1781 a 1790, bajando luego a 6 % a partir de 1791 (Garavaglia y Grosso, 1987:29).

Los gastos, por su parte, muestran la importancia de los caudales que la Real Hacienda destinó al poblamiento. Las familias pobladoras recibieron un auxilio para poder instalarse y comenzar a ganarse su sustento. Mientras estuvieron sin destino definitivo se les abonaba el alquiler de las casas o cuartos que ocupaban. Se les proporcionó, además, herramientas de labranza, bueyes y semillas para que pudieran cultivar. Luego, se les construyó casas en las nuevas poblaciones que se establecieron. Todo eso generó gastos durante más de dos décadas, como podemos ver en los cuadros 3 y 5.

Por otro lado, los cuadros revelan que los gastos militares eran constantes y sustanciales. Más allá de las erogaciones extraordinarias ocasionadas por los contextos de conflictos bélicos, las características del territorio hacían de la defensa y vigilancia de las fronteras una cuestión vital, aún en tiempos de paz. La construcción y mantenimiento de las fortificaciones y la presencia permanente de tropas, con su consecuente abastecimiento de víveres, ropa y esparcimiento, generaban una oportunidad de empleo o de negocios para los habitantes de la zona. Esa demanda, sin duda, era un estímulo que dinamizaba la economía del área y favorecía su crecimiento. María Emilia Sandrín (2011) ha analizado todo el movimiento económico que esa demanda podía generar. Su estudio fue realizado para una situación de guerra y para otro período pero sus conclusiones se pueden aplicar también a los momentos de ausencia de conflicto bélico y, por lo tanto, son pertinentes para el caso que estamos analizando.

Debemos agregar, además, que la Real Hacienda administraba las cuatro estancias del rey localizadas en el área. Esas grandes estancias situadas en Pan de Azúcar, José Ignacio, Don Carlos y Santa Teresa se formaron entre 1766 y 1778 y tenían por objetivo principal solucionar las necesidades de transporte y alimentación de las tropas de la corona. Por ende, estaban dedicadas a la cría de caballos para montar, bueyes para las carretas del rey y ganado para abastecer de carne a las tropas (Díaz de Guerra, 1988: 304-307). Esas estancias requieren un estudio que analice en detalle su funcionamiento y el peso que tenían dentro de la economía de la zona, especialmente para el stock animal disponible en el lugar¹⁴.

En consecuencia, los datos aportados nos inducen a creer que los caudales invertidos por la monarquía en el poblamiento y la defensa del territorio estimularon la economía de la zona. El gasto realizado por la Real Hacienda, entonces, fue un factor que tuvo una incidencia fundamental en el sostenido crecimiento económico que tuvo el área durante el período

4. LA ECONOMÍA AGROPECUARIA

Desde los comienzos de la ocupación hasta las primeras décadas del siglo XIX el área tuvo un crecimiento económico sostenido. Ese proceso estuvo acompañado, al mismo tiempo, por cambios en distintos niveles de la economía. El primero, en orden cronológico, está constituido por un movimiento pendular en la orientación de los flujos mercantiles. Como vimos, la ocupación de Río Grande, a partir de la ofensiva militar de Cevallos en 1763, determinó la existencia de un movimiento de bienes que tenía como objetivo abastecer a las tropas acantonadas en el lugar. De esta manera, las mercancías iniciaban su viaje en Montevideo y, luego de pasar por Maldonado y San Carlos, seguían por tierra rumbo a los territorios riograndenses. Luego de la pérdida de ese espacio y de la firma del tratado de San Ildefonso en 1777, se produjo una mutación en esa circulación. A partir de ese momento desapareció la necesidad de abastecer tropas españolas situadas en Río Grande pero continuó el intercambio aunque con los costos y riesgos del contrabando. En ese sentido, la investigación de Tiago Gil (2002) es ilustrativa de las estrategias llevadas a cabo por los contrabandistas riograndenses en esos años.

Con el crecimiento económico del área, y la consecuente producción de excedentes agropecuarios, fue tornándose más importante el envío de cereales, cueros y otros derivados de la ganadería hacia el puerto de Montevideo para el abastecimiento del mismo o con destino al comercio ultramarino. Es decir, el crecimiento del mercado de consumo montevidéano, impulsado por la llegada y permanencia de los navíos, incentivó el aumento de la producción agraria del área de Maldonado¹⁵. Así, la zona se transformó de lugar de tránsito y proveedor de servicios (especialmente transporte) orientado hacia el sur brasileño a una economía productora, plenamente integrada a la región y a su complejo portuario¹⁶.

Es probable que el circuito mercantil con el sur de Brasil recuperase parte de su importancia cuando las guerras europeas impidieron el funcionamiento normal del comercio y, en consecuencia, disminuyeron la cantidad de embarcaciones arribadas a Montevideo. Al respecto, Helen Osório sostiene que los pesos en plata fuerte exportados desde Río Grande a Río de Janeiro eran el resultado del contrabando español de tabaco brasileño lo que confirmaría la existencia de dicho comercio ilegal. La autora brinda datos para tres años, 1800-1802¹⁷, que coinciden con años en los cuáles el comercio ultramarino dentro del sistema legal español se encontraba prácticamente interrumpido por la guerra con Gran Bretaña (Osorio, 2007: 208).

El segundo cambio se dio en la orientación productiva predominante del área. En un primer momento, la producción estaba orientada principalmente al cultivo de cereales y leguminosas, incentivado por los repartos de semillas que los funcionarios hacían entre los nuevos habitantes con el fin de lograr el au-

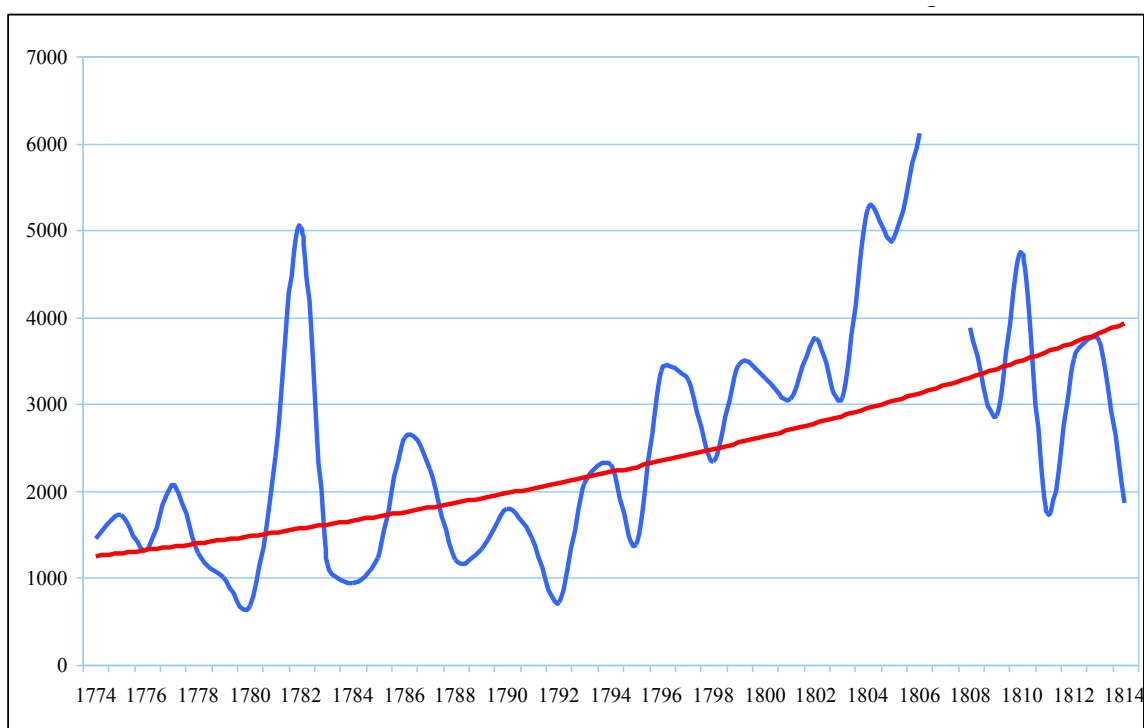
toabastecimiento de los pobladores y las tropas asentadas en el lugar. Pero con el paulatino poblamiento y ocupación del espacio fue tornándose cada vez más importante la frontera ganadera en expansión, profundamente ligada al comercio ultramarino.

Evaluaremos el desempeño de la economía agropecuaria a partir de dos fuentes muy diferentes. En primer lugar, analizaremos los remates de diezmos ya que nos permiten distinguir las fluctuaciones de la economía en un plazo de cuarenta años (1774-1814). En segundo lugar, estudiaremos los datos contenidos en las guías de tránsito de bienes elaboradas por la Real Hacienda de Maldonado que revelan los excedentes que esa economía volcaba en los mercados regionales para el período comprendido entre los años 1782 y 1806.

Los remates de diezmos ilustran el crecimiento de la producción agropecuaria y, más allá de las fluctuaciones normales de toda economía, reflejan los grandes cambios que se produjeron en el área durante el período. Los remates se realizaban en noviembre del año anterior por lo que representan más las expectativas de lucro y un cálculo estimado del tamaño que podía llegar a tener la cosecha, de acuerdo a la información que pudieron haber obtenido las personas que aspiraban a recolectar el diezmo, que a la cosecha real. Sin embargo, tomando los recaudos necesarios, puede resultar una fuente útil para conocer el desempeño económico (Garavaglia, 1999: 97-122). En primer lugar, hay que tener en cuenta que los diezmos son más deficientes al momento de reflejar la producción ganadera que la agrícola (Amaral y Ghio, 1990) (Azcuy Ameghino, 2002: 263-264). En segundo lugar, el resultado de los remates de diezmos está expresado en pesos, por lo cual ese valor nominal debe ser corregido con un índice de precios, como han hecho María Inés Moraes (2011) y Martín Cuesta (2009) para Montevideo y Buenos Aires respectivamente. De esta manera se evita que un crecimiento del valor del arrendamiento del diezmo producto de un alza de precios se confunda con un aumento de la producción. Finalmente, en tanto las posturas se basaban en predicciones, puede suceder que la cosecha por algún suceso imprevisto no haya cumplido con las expectativas del arrendador. En consecuencia, en la medida de lo posible, es necesario complementar los diezmos con otras fuentes. En nuestro caso completaremos el análisis con el estudio de las guías de tránsito de bienes. Conocemos los remates de diezmos de la zona del año 1774 a 1814 con la excepción de 1807, ya que el remate no pudo realizarse porque la ciudad de Maldonado fue ocupada por los ingleses en el mes de octubre de 1806.

GRÁFICO 2

Remates de diezmos de Maldonado 1774-1814. Tendencia exponencial.



Fuente: Elaboración propia a partir de AGN, Sala IX: 13-3-8.

La línea azul del gráfico 2 muestra el resultado de la suma de todos los remates de diezmos del área en cada año. La línea roja refleja el cálculo de la tendencia exponencial que muestra el crecimiento del área a mediano plazo sin tener en cuenta las alzas y bajas que había de un año a otro¹⁸. De todas maneras, esos vaivenes en los resultados de los remates, que en algunos casos son muy pronunciados, pueden ser explicados por algunos acontecimientos que influyeron en las expectativas de los rematadores.

De 1774 a 1777 los diezmos incluyen Río Grande del Sur (ver apéndice) aunque no sabemos si la recaudación llegaba efectivamente hasta tan lejos. Entre 1778 y 1780 los diezmos reflejan la crisis demográfica producto de la emigración de la mayor parte de los portugueses de la villa de San Carlos y la pérdida de Río Grande, con lo cual se realizó un remate menor. En cambio, el aumento exponencial de los remates en los años 1781 y 1782 es una muestra de las expectativas generadas por la instalación de las familias pobladoras. Los datos de los años siguientes parecen demostrar que esas predicciones no se cumplieron, aunque la baja podría deberse también a un descenso importante de los precios.

Para el año 1792 se suspendió el remate de la cuatropea debido a que aún no se había podido cobrar la correspondiente al año anterior, lo que constituye una demostración cabal de las dificultades que presentaba su recaudación. Aún no contamos con un índice de precios agrícolas para el área de Maldonado, por lo que no podemos decir si la tendencia creciente que se observa luego de ese año se debió a un aumento de la producción o a un proceso inflacionario. De todas maneras, los precios de aforo de la fanega de trigo que aparecen en las guías muestran una coincidencia con los resultados de los remates¹⁹. También se puede observar una correlación importante con el índice de precios agrarios presentado por Moraes (2011: 306) para Montevideo, lo que es esperable dada la vinculación tan estrecha entre las dos áreas que veremos al analizar la información proporcionada por las guías²⁰.

Recién a partir de 1794 se rematan por separado los diezmos de granos y cuatropea para San Fernando y San Carlos y se incluye el arroyo Garzón (que más adelante va a ser denominado Rocha) aunque sin diferenciar las especies. Es probable que el hecho de realizar cinco remates en vez de dos produjera un aumento adicional en los montos totales que a partir de 1796 logran sobrepasar la barrera de los tres mil pesos. Finalmente, la nueva tendencia al alza que se empieza a dar a partir de 1804 se vio interrumpida por la invasión inglesa. Las fluctuaciones posteriores reflejan las vicisitudes que vivió la zona durante la crisis de la monarquía y el surgimiento del movimiento artiguista. En ese sentido, es sintomático que en 1811 y en 1814 por primera vez no se encontró postor para algunos de los diezmos y se debió proceder a la recaudación directa (ver apéndice)²¹.

En consecuencia, la observación de los resultados de los remates de los diezmos de Maldonado, sin someterlos a una corrección a partir de un índice de precios, parece indicar un crecimiento del producto agrario del área desde la década de 1790. Ese crecimiento, más allá de las fluctuaciones normales de la producción, solamente se vio interrumpido por las invasiones inglesas que pudieron haber tenido consecuencias importantes con respecto al stock ganadero y las siembras. Díaz de Guerra (1988: 358) considera que debido a la escasa importancia comercial de la zona, durante la ocupación los ingleses se dedicaron a abastecerse y, por lo tanto, el saqueo y las requisas de bienes agropecuarios fueron más frecuentes que en otros lugares.

Ese movimiento ascendente del producto agrario se puede vislumbrar también en el análisis de las guías que nos muestran la parte excedente de esa producción que se volcaba en el mercado regional. Las guías de tránsito de bienes se elaboraban con el objetivo de cobrar la alcabala al comercio terrestre. Las mismas, además, permitían ejercer un control sobre la circulación y, de esta manera, contribuían a combatir el contrabando o los robos. La fuente contiene los datos del dueño de los productos, a veces también los del destinatario y/o del transportista, de los productos indicando su cantidad y aforo, de su destino y de lo que se había abonado de alcabala. Los bienes eximidos del impuesto también están anotados. En este caso, utilizamos los libros auxiliares de guías de alcabala de la Real Hacienda de Maldonado, donde están anotadas de manera completa todas las guías elaboradas por esa institución. De esta manera, sabemos con seguridad que contamos con todas las guías que se generaron en ese lugar.

Disponemos de 4.148 guías que abarcan el período que va de enero de 1782 a octubre de 1806, con la excepción del año 1787 para el que no contamos con datos porque no se ha encontrado el libro auxiliar correspondiente. Lo primero que surge del análisis es la fuerte vinculación que existía entre Maldonado y Montevideo, ya que prácticamente la totalidad de las guías tiene ese lugar como destino²². La mayor parte de los productos enviados se podrían dividir en dos grupos: alimentos que procuraban abastecer al mercado consumidor de la ciudad portuaria y bienes requeridos por el comercio ultramarino (cuadro 6).

Los primeros dependían de las fluctuaciones en la demanda que generaban los tripulantes que tenían las embarcaciones que anclaban en el puerto y de los alimentos que debían llevar las que partían. Los segundos, en cambio, estaban sujetos a la disponibilidad de espacio en las bodegas. Por lo tanto, la demanda de ambos tipos de productos estaba determinada por la cantidad de los navíos que llegaban a Montevideo y el tamaño de los mismos. Como consecuencia de esto, los envíos disminuyeron de manera considerable cuando el tráfico marítimo se vio interrumpido por las guerras entre las potencias europeas. Gelman (1998: 150) afirma que durante esos períodos los estancieros podían aprovechar para aumentar su stock de ganado, mientras los pequeños pastores debían seguir vendiendo para subsistir. Eso puede explicar la continuación del intercambio aún en períodos de guerra, aunque el descenso podía llegar a ser muy significativo. De más de doscientas guías anuales en los años de paz, caen a menos de cien cuando existían conflictos bélicos, siendo paradigmático el año 1801 cuando sólo se elaboraron 33 guías.

Los alimentos que se transportaban a Montevideo aparecen en pequeñas cantidades por cada guía. Sin embargo, la importancia de su volumen total muestra la vitalidad de los pequeños y medianos productores de la zona. Los datos del cuadro 6 sobre la cría de aves, la producción de quesos y la elaboración de tocino son indicativos de la producción de esas estancias y chacras cercanas a los pueblos. Después de 1793-1794 se puede observar un marcado descenso de los envíos de esos productos. Esa situación coincide con los comienzos de la ocupación de la zona de Rocha²³ que al estar más alejada de los centros consumidores se constituyó en un espacio donde predominaba la producción ganadera.

Una situación similar se pueden observar en los envíos de los excedentes de la producción cerealera. Las mayores extracciones de trigo se dieron en los años 1782, 1783, 1786 y 1788. Luego solamente se dan cantidades importantes en 1795 y 1796. A partir de ese momento las cantidades enviadas son insignificantes. La presentación que hicieron los panaderos en 1803 ante el cabildo de Maldonado pidiendo la suspensión de la exportación de trigo a Montevideo porque producía escasez²⁴ cuando ese año solamente se enviaron 228 fanegas, es una prueba adicional de que el excedente agrícola había disminuido.

CUADRO 6

Guías de alcabala de salida. Principales bienes agropecuarios, caza de pinnípedos y pesca enviados desde Maldonado, 1782-1806.

Año	Guías	Cuero vacuno	Sebo	Grasa	Carne salada	lengua salada	Trigo	Maíz	Poroto	Tocino	Queso	Gallina	Pollo	Cuero de lobo	Corvina
	Unidad	Unidad	Arroba	Arroba	Arroba	Unidad	Fanega	Fanega	Fanega	Lonja	Unidad	Unidad	Unidad	Unidad	Unidad
1782	112	-	22	230	-	-	2.606	142	74	104	2.583	260	100	4.062	816
1783	238	10.567	237	529	60	-	2.278	81	137	266	5.829	1.464	462	11.006	816
1784	184	10.589	534	982	37	-	1.348	85	116	218	4.898	1.398	1.222	13.210	-
1785	185	6.831	790	951	140	-	858	429	206	229	4.478	1.259	970	11.502	1.536
1786	167	5.674	862	731	-	-	2.364	221	135	91	2.573	1.335	929	651	264
1787	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1788	203	13.694	2.788	1.139	786	64	1.996	36	8	150	3.950	1.405	786	9.760	2.868
1789	203	19.600	3.841	1.502	78	172	353	10	24	130	3.723	2.303	1.141	345	888
1790	203	25.576	2.479	1.161	124	86	1.302	119	22	237	3.378	1.591	1.116	166	2.538
1791	201	29.359	2.019	818	140	108	91	-	-	233	3.677	1.648	1.490	-	1.320
1792	208	31.518	2.837	662	29	300	160	-	-	340	5.405	1.166	1.033	8.399	2.376
1793	144	21.699	889	571	-	18	140	6	13	107	2.698	584	449	2.690	1.476
1794	197	32.521	1.912	660	164	312	-	5	15	112	1.059	558	118	10.511	1.008
1795	193	33.178	6.645	2.186	8	-	1.067	4	-	231	1.898	78	30	4.708	-
1796	203	38.368	6.872	1.423	643	456	800	4	-	232	1.860	764	250	5.608	-
1797	89	10.589	838	114	1.778	1.110	-	-	-	195	1.646	330	30	25.885	1.512
1798	112	19.796	2.163	203	152	583	-	1	6	170	2.670	40	-	855	2.220
1799	85	17.350	3.762	272	105	324	-	20	4	145	1.250	100	30	-	1.296
1800	67	11.289	1.605	107	-	-	-	-	-	150	960	188	50	-	1.488
1801	33	5.481	658	46	-	-	-	-	-	88	690	-	-	25	720
1802	278	64.994	9.852	42	30	216	40	3	-	158	634	130	36	-	600
1803	233	53.447	11.182	295	-	4.296	228	-	-	160	1.019	230	56	300	720
1804	358	74.430	14.688	276	28	768	281	46	22	393	2.082	60	-	15.950	72
1805	165	25.315	6.412	153	110	636	20	22	-	277	1.602	819	183	-	-
1806	87	16.311	5.033	173	-	300	44	9	20	38	386	347	20	-	-
Total	4.148	578.176	88.919	15.224	4.412	9.749	15.974	1.241	799	4.454	60.948	18.057	10.501	125.663	24.534

Fuente: Elaboración propia a partir de Libros auxiliares de alcabala de guías en Sala XIII, Maldonado: Cajas de 3288 a 3312.

Esa reorientación productiva se ve en la ganadería pujante y en expansión que el cuadro nos permite vislumbrar y que la imagen brindada por los diezmos mantenía oculta. Los diezmos de cuatropeda de San Carlos y San Fernando de Maldonado sumados no llegaron a los mil pesos en ningún año, ni mostraron una tendencia creciente durante el período. Tampoco los de Rocha que, a pesar de incluir todas las especies, solamente superaron esa cifra en el año 1806, para volver a situarse luego por debajo de ese umbral (ver apéndice). Este dato contrasta mucho con los 578.176 cueros que se enviaron a Montevideo en 24 años, a los que habría que agregarle 88.918,5 arrobas de sebo, 15.223,5 de grasa, 4.412 arrobas de distintos tipos de carnes saladas y 9.749 lenguas saladas.

Las exportaciones de cueros siguieron las fluctuaciones del comercio ultramarino. Eso explica las drásticas disminuciones de los envíos que se dieron en los períodos de guerra 1797-1801 y a partir de 1804. Pero, más allá de esos momentos, la producción ganadera del área muestra un crecimiento importante. En los años posteriores a las guerras (1783-1784 y 1802-1804), cuando el repunte de las exportaciones era muy importante, los cueros enviados a Montevideo pasaron de rondar los 10 mil a superar los 50 mil. En consecuencia, podríamos decir que la producción ganadera por lo menos se quintuplicó.

CUADRO 7

Participación del área en las exportaciones totales de cueros de la región

Año	Río de la Plata	Maldonado	Porcentaje
1783	1.069.578	10.567	1%
1784	662.528	10.589	1,59%
1785	316.348	6.831	2,15%
1786	361.631	5.674	1,56%
1787	311.601	s/d	s/d
1788	366.504	13.694	3,73%
1789	420.117	19.600	4,66%
1790	679.009	25.576	3,76%
1791	508.376	29.359	5,77%
1792	966.299	31.518	3,26%
1793	644.081	21.699	3,36%
1794	775.129	32.521	4,19%
1795	526.084	33.178	6,30%
1796	886.305	38.368	4,32%
1797	418.957	10.589	2,52%
1798	108.605	19.796	18,22%
1799	316.426	17.350	5,48%
1800	190.080	11.289	5,93%
1801	194.603	5.481	2,81%
1802	1.062.647	64.994	6,11%
1803	649.953	53.447	8,22%
1804	1.189.073	74.430	6,25%

Fuente: Elaboración propia a partir de Garavaglia (1987), Pérez (1996), Silva (1993) y cuadro 6.

La expansión ganadera de la zona se puede ver, además, en el aumento de la participación de los cueros del área dentro de los totales exportados por la región Río de la Plata (cuadro 7). Mientras entre los años 1782 y 1786 el aporte rondaba entre el 1 y el 2,15 %, entre 1799 y 1804 se situó entre 5,48% y 8,22%, sacando el excepcional año de 1801, cuando el tráfico estaba prácticamente interrumpido y la contribución se redujo a 2,81%.

Por último, volviendo al cuadro 6 podemos hacer referencia a dos productos que distinguen al área de Maldonado del resto de la región porque provienen de su litoral marítimo. Por un lado, los cueros de lobo marino eran otra mercancía destinada al comercio ultramarino. Ese producto constituía un rubro

marginal (tanto en cantidad como en valor²⁵) dentro de las exportaciones de cueros de la región. Sin embargo, la caza de pinnípedos era una actividad importante en el contexto de la economía local del área. Lo mismo puede decirse de la pesca. Los envíos de corvinas saladas a Montevideo tenían un carácter estacional concentrándose especialmente en los meses de la cuaresma²⁶ pero presentan unas cantidades interesantes. Es probable que esas corvinas se constituyeran en un sustituto local al bacalao²⁷.

En síntesis, tanto los diezmos como las guías muestran un crecimiento de la producción agraria del área. Los productos detectados en las guías nos permiten ver que era una economía diversificada que seguía los vaivenes del comercio ultramarino. Además, a partir de la década de 1790 la zona parece haber vivido un proceso de reorientación con una marcada expansión de la producción ganadera al mismo tiempo que se reducían los excedentes agrícolas.

4. CONCLUSIONES

El área de Maldonado, que estudiamos en este artículo, fue uno de los nuevos espacios donde se manifestó la expansión territorial de la región Río de la Plata en la segunda mitad del siglo XVIII. La ocupación y explotación de una gran cantidad de tierras fértiles implicó, sin duda, un aumento en la producción agropecuaria regional. Pero, además, en el contexto de las reformas borbónicas el estado monárquico tuvo un rol activo en ese crecimiento. Especialmente porque su interés en la defensa y poblamiento de ese territorio implicó una inyección de metálico muy importante para esa economía.

Como vimos, los caudales que la Real Hacienda invertía en la zona provenían de otras tesorerías del virreinato ya que la recaudación local era muy reducida. En consecuencia, esos gastos implicaban un aumento del circulante disponible en el lugar y constituían un impulso fundamental para el crecimiento de la economía del área. Por otro lado, el rápido y sostenido aumento demográfico, que pudimos comprobar para un período de cuarenta años, aparece como un primer indicio de ese crecimiento.

El análisis de la economía agropecuaria mostró, además, una producción diversificada vinculada a las demandas de la ciudad-puerto de Montevideo y dependiente de los vaivenes del comercio ultramarino. A partir de la década de 1790 se produjo un marcado aumento de la producción ganadera, coincidente con la ocupación de la zona en torno al arroyo Garzón. En esos años, los envíos desde Maldonado muestran un aumento en la participación de los cueros del área en los totales exportados a Europa por la región.

Esa especialización ganadera puede explicarse por varias razones. Por un lado, a medida que se ocupaban las tierras se producía un alejamiento de los centros consumidores de alimentos del complejo portuario lo que habría aumentado los costos de transporte. Los alimentos producidos en esas tierras no podrían, entonces, competir con los de las chacras más cercanas. Simultáneamente, en esas fronteras la densidad poblacional era menor lo que encarecería la mano de obra. Por último, la ganadería era una actividad que implicaba menos riesgos que la producción agrícola. Las fluctuaciones en las cosechas podían producir la ruina de los productores. En cambio, los productores ganaderos podían regular la matanza de animales y en los momentos de menor demanda aprovechar para aumentar el stock disponible en sus establecimientos. En consecuencia, la expansión territorial implicaba, necesariamente, un aumento de la producción ganadera regional, con las consecuencias económicas y sociales que esta especialización tendrá durante la primera mitad del siglo XIX.

Este proceso se dio en las distintas áreas de la región Río de la Plata, aunque es probable que haya sido más evidente en el área de Maldonado debido a su poblamiento tardío. Durante los primeros años del siglo XIX la situación cambió cuando estalló la crisis de la monarquía. La bancarrota de la Real Hacienda impidió que siguieran fluyendo caudales para el poblamiento y la defensa del territorio. Al mismo tiempo, los conflictos bélicos interrumpieron el comercio legal y, consecuentemente, las demandas de alimentos y productos exportables disminuyeron. Además, la invasión inglesa que marcó el inicio de los conflictos militares en la zona que con los saqueos habituales en esas situaciones pudo haber tenido secuelas negativas para los productores del área. En ese contexto, el crecimiento económico sufrió un freno. Las investigaciones futuras podrán dar cuenta de la recomposición de la economía de la zona en esos años y la influencia que tuvieron las vicisitudes políticas durante ese período.

NOTAS

- 1 Partimos de la definición de la región Río de la Plata realizada por Jumar (2012: 137-138). El autor considera que se puede entender a la región como un espacio económico homogéneo que integraba las dos bandas del río y que tenía como núcleo un complejo portuario compuesto por las ciudades puerto y un número indefinido de desembarcaderos informales. Afirma, también, que se pueden determinar los límites de la misma detectando los flujos que remiten a fenómenos de circulación interna, como el traslado de trabajadores estacionales o la comercialización de alimentos frescos. En consecuencia, quedarían fuera de la región el área en torno al río Paraná, de más antiguo poblamiento, los territorios de las misiones jesuíticas y los dominados por los portugueses. En consecuencia, esta definición es más restringida que la de otros autores que plantean una región rioplatense más amplia que se extiende hasta Río Grande del Sur (Djenderedjian, 2004: 248).
- 2 Es decir, hasta la división en 7 departamentos realizada por Francisco Xavier de Viana, Ministro de Guerra del Directorio de Buenos Aires (Barrios Pintos, 1983: 22).
- 3 La cantidad de trabajos sobre aspectos de la economía y/o sociedad de la campaña bonaerense es muy importante. Entre esos estudios podemos destacar: Amaral (1987), Andreucci (2011), Azcuy Ameghino (2002), Banzato (2002), Barcos (2010), Canedo (2001), Ciliberto (2004), Di Stefano (1991), Dupuy (2004), Garavaglia (2009), Mateo (2001), Marquiegui (1990), Mascioli (2004) y Mayo (2004).
- 4 Nos referimos a la ocupación permanente por parte de los súbditos de la corona española. Eso no implica que en período previo la zona estuviera vacía. De hecho, se puede constatar la presencia de grupos indígenas e incursiones de los portugueses.
- 5 La ciudad de Rocha se comenzó a delinear en 1794 pero el proceso fundacional se vio interrumpido por la falta de fondos que ocasionó la guerra con Inglaterra. Por ese motivo la fundación definitiva de la villa se postergó hasta 1801 (Fajardo Terán, 1955: 99).
- 6 Por ejemplo, los padrones de 1781 y 1782 proporcionan datos más confiables porque se pueden corroborar la información de cada unidad censal y comparar un año con el otro para eliminar posibles errores. En cambio, los datos de 1798 al provenir de resúmenes no pueden ser corregidos y son creíbles solamente en tanto que los funcionarios los consideraron verosímiles.
- 7 En 1761 la población de Maldonado disponía de 28 casas que albergaban a 105 personas (30 vecinos, 19 mujeres, 34 hijos varones, 22 hijas mujeres) que poseían 60 bueyes, 1860 vacas y 1050 yeguas en 10 chacras y 8 estancias (Fajardo Terán, 1962: 98).
- 8 En realidad la lista muestra un total de 531 personas. Hemos eliminado algunas duplicaciones que fueron producto de un error del funcionario que al pasar de una página a otra repetía el nombre.
- 9 82 de esas personas eran los esposos y esposas que tenían 47 hijos y 41 hijas. Además había 14 agregados de los cuales sólo dos eran mujeres. Por último, también llegaron 6 varones solteros (Barrios Pintos, 1983: 137-145).
- 10 Recordemos que la ciudad de Minas fue parte de la jurisdicción de Montevideo hasta 1814 con lo que está incluida en los datos que Pollero y Vicario presentan para 1797.
- 11 Esta cifra es similar a la de la zona sur de la campaña de Buenos Aires (132,9) en 1815 que también era una frontera ganadera en expansión. GIHRR (2004), 28.
- 12 Esta situación tiene que ver, sin duda, con la ocupación reciente de la zona, ya que la categoría de hacendado estaba vinculada a la riqueza y al arraigo en el lugar. Fradkin (1993), 27.
- 13 Lo demás individuos tenían las siguientes ocupaciones: 8 sirvientes, 4 caleros, 4 albañiles, 3 panaderos, 2 herreros, 2 cirujanos, 2 confiteros, un tahonero, un tonelero, un sobrestante, un patrón de lancha, un carretero, un armero y un aparejador.
- 14 Un recuento de la estancia del rey de José Ignacio realizado en 1771 estableció que en ese momento la estancia contaba con 24.181 cabezas de ganado vacuno (AGN IX 3-7-1). De acuerdo a los datos proporcionados por Díaz de Guerra (1988: 306-307) esa misma estancia disponía en 1766 con 31.000 cabezas de ganado vacuno, 330 caballos reyunos, 929 yeguas y sus crías, 33 burros y burras y 144 bueyes. Mientras que la estancia de Pan de Azúcar fue formada con 3 o 4.000 cabezas de ganado vacuno y la de Don Carlos contaba, en 1784, con 14.000 vacunos, 400 caballos y 300 yeguas. Por otro lado, de acuerdo a los comprobantes de data de la Real Hacienda de Maldonado para 1783 (AGN XIII 3289) esas mismas estancias empleaban entre 12 y 13 peones permanentes cada una y 2 capataces en la estancia de Don Carlos, 2 en la de José Ignacio y uno en la de Pan de Azúcar. Además, esas estancias empleaban estacionalmente a peones adicionales para las faenas de cueros.
- 15 Una aproximación a la manera en que el comercio ultramarino dinamizaba la economía local puede verse en Jumar, Biancardi, Bozzo, Orłowski, Querzoli y Sandrín (2006). Sobre todas las implicaciones del comercio en Montevideo contamos con el exhaustivo trabajo de Arturo Bentancur (1997, 1999).
- 16 La noción de *complejo portuario rioplatense* ha sido acuñada por Jumar (2000).
- 17 Los datos de esas exportaciones son: en 1800 se enviaron 6.273 pesos, en 1801 9.545 y en 1802 11.108.
- 18 Hemos optado por calcular una tendencia exponencial por considerar que refleja ese crecimiento de manera más clara que otros tipos de tendencias (logarítmica o de medias móviles) y, al mismo tiempo, es un poco más exacta que una tendencia lineal.

- 19 Tenemos esos precios de aforo solamente hasta 1796. Cuando vuelven a realizarse envíos de trigo a Montevideo a partir de 1802, el trigo de Maldonado se encontraba exento del pago de la alcabala y, por lo tanto, no aparece el aforo. Los precios de la fanega en reales en el orden que iban apareciendo en los diferentes meses del año son los siguientes: para 1782, 16, 12 y 20; 1783, 20 y 16; 1784, 16, 20, 24 y 20; 1785, 24, 28, 32 y 40; 1786, 32; 1788, 8; 1789, 8, 12, 8 y 12; 1790, 32; 1795, 24; y 1796, 24.
- 20 Moraes (2011: 306) destaca que en el comportamiento del índice se puede observar un período de inestabilidad entre 1776 y 1789. Existió un alza de precios en Montevideo en 1786 seguida por un descenso hasta 1789. A partir de 1790 se dio un proceso inflacionario que fue bruscamente corregido luego de 1804.
- 21 Lamentablemente no se han encontrado los registros de esa recaudación y, por lo tanto, no sabemos si realmente se llevó a cabo.
- 22 De las 4.148 guías solamente 78 tienen como destino Buenos Aires, 12 Puerto Deseado, 9 Santa Teresa, 1 Santo Domingo Soriano y 1 la línea divisoria con los territorios lusitanos.
- 23 Recordemos que en 1794 comienza el proceso fundacional de la villa y que ese mismo año empieza a rematarse el diezmo correspondiente al lugar.
- 24 Acuerdo del cabildo de Maldonado del 15 de agosto de 1803, Archivo General de la Nación de Uruguay, Ex Archivo General Administrativo, Maldonado 269.
- 25 El precio de aforo de los cueros de lobo marino variaban entre los dos reales y el real y medio mientras que los cueros de vaca era aforados en 6 reales y los de novillo en 9.
- 26 Es decir en los meses de enero, febrero y marzo.
- 27 Esto es un indicio de lo que José Mateo (2003: 81) denominó como especies “abacaolables”. Podría tratarse de un consumo culturalmente orientado en una ciudad repleta de inmigrantes recientes. Eso explicaría la opción por un pescado de mar salado cuando existía en el lugar de pescado de río fresco.

BIBLIOGRAFÍA

- AMARAL, Samuel (1987), “Rural production and labour in late colonial Buenos Aires” en *Journal of Latin American Studies*, Cambridge University Press, Vol. 19, No. 2.
- y GHIO, José (1990), “Diezmos y producción agraria. Buenos Aires, 1750-1800” en *Revista de Historia Económica*, VIII, 3.
- ANDREUCCI, Bibiana (2011), *Labradores de la frontera. La Guardia de Luján y Chivilcoy 1780-1860*, Rosario, Prohistoria.
- AZCUY AMEGHINO, Eduardo (2002), *La otra historia: Economía, estado y sociedad en el Río de la Plata colonial*, Buenos Aires, Imago Mundi.
- BANZATO, Guillermo (2002), *Ocupación y acceso a la propiedad legal de la tierra en el nordeste del río Salado: Chascomús, Ranchos y Monte, 1780-1880*, Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- BARCOS, Fernanda (2010), *De cada labrador un soldado y de cada agricultor un propietario: Economía, sociedad y política en el ejido de la guardia de Luján (Mercedes), 1810-1870*, Tesis de doctorado, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de La Plata.
- BARRIOS PINTOS, Anibal (1971), *Historia de los pueblos orientales*, Montevideo, Ediciones de la Banda Oriental.
- (1983), *Minas dos siglos de su historia*, Montevideo, Ministerio de educación y cultura, 2 vols.
- BENTANCUR, Arturo (1984), *Contrabando y contrabandistas*, Montevideo, Arca.
- (1997), *El puerto colonial de Montevideo. Tomo I. Guerras y apertura comercial: tres lustros de crecimiento económico 1791-1806*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad de la República.
- (1999), *El puerto colonial de Montevideo. Tomo II. Los años de la crisis (1807-1814)*, Montevideo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Nacional de la República.
- CANEDO, Mariana (2001), *Propietarios, ocupantes y labradores. San Nicolás de los Arroyos 1600-1860*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- CILIBERTO, Valeria (2004), *Aspectos sociodemográficos del crecimiento periurbano: San José de Flores (1815-1869)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- CUESTA, Martín (2009), *Precios, población, impuestos y producción. La economía de Buenos Aires en el siglo XVIII*, Buenos Aires, Temas.

- DI STEFANO, Roberto (1991), “Un rincón de la campaña bonaerense colonial: San Pedro durante la segunda mitad del siglo XVIII” en *Cuadernos del Instituto Ravignani*, n° 1.
- DÍAZ DE GUERRA, María A. (1974), *Diccionario biográfico de la ciudad de Maldonado (1755-1900)*, Montevideo, IMCO.
- (1988), *Historia de Maldonado*, Maldonado, Intendencia de Maldonado, 2 vols.
- DUPUY, Andrea (2004), *El fin de una sociedad de frontera en la primera mitad del siglo XIX: “Hacendados” y “Estancieros” en Pergamino*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- DJENDEREDJIAN, Julio (2003), *Economía y sociedad en la Arcadia criolla. Formación y desarrollo de una sociedad de frontera en Entre Ríos, 1750-1820*, Tesis de doctorado, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Buenos Aires.
- (2004), “¿Un aire de familia? Producción ganadera y sociedad en perspectiva comparada: las fronteras rioplatenses a inicios del siglo XIX” en *Jahrbuch für Geschichte Lateinamerikas*, n° 41, Böhlau Verlag Köln, Wiemar, Wien.
- FAJARDO TERÁN, Florencia (1953), *Historia de la ciudad de San Carlos*, Montevideo, Talleres Gráficos Oliveras Roses y Villamil.
- (1955), *Historia de la ciudad de Rocha*, Montevideo, Talleres Gráficos Oliveras Roses y Villamil.
- (1962), *Historia de la ciudad de Minas* en *Boletín Histórico*, n° 92-95, Montevideo, Estado Mayor General del Ejército.
- (1977), *Sembrador de pueblos* en *Boletín Histórico*, n° 247-250, Montevideo, Estado Mayor General del Ejército.
- FRADKIN, Raúl (1993), “¿Estancieros, hacendados o terratenientes? La formación de la clase terrateniente porteña y el uso de categorías históricas y analíticas (Buenos Aires 1750-1850)” en Bonaudo, Marta y Pucciarelli, Alfredo R. (comp.). *La problemática agraria*, Buenos Aires, Centro Editor de América Latina.
- FREGA, Ana (2003), “Pertencencias e identidades en una zona de frontera. La región de Maldonado entre la revolución y la invasión lusitana” en Henzy, Flávio M. y Herrlein Jr., Ronaldo, *Histórias Regionais do Cone Sul*, Santa Cruz do Sul, EDUNISC.
- GARAVAGLIA, Juan Carlos (1987), *Economía, sociedad y regiones*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- (1999), *Pastores y labradores de Buenos Aires. Una historia agraria de la campaña bonaerense 1700-1830*, Buenos Aires, Ediciones de la Flor.
- (2009), *San Antonio de Areco, 1680-1880. Un pueblo de la campaña, del Antiguo Régimen a la modernidad argentina*, Rosario, Prohistoria.
- y GROSSO, Juan Carlos (1987), *Las alcabalas novohispanas (1776 – 1821)*, México, Archivo General de la Nación
- GELMAN, Jorge (1998), *Campesinos y estancieros. Una región del Río de la Plata a fines de la época colonial*, Buenos Aires, Los libros del riel.
- GIHRR (Grupo de Investigación en Historia Rural Rioplatense) (2004), “La sociedad bonaerense a principios del siglo XIX. Un análisis a partir de las categorías ocupacionales” en Fradkin, Raúl y Garavaglia, Juan Carlos. *En busca de un tiempo perdido. La economía de Buenos Aires en el país de la abundancia 1750-1865*, Buenos Aires, Prometeo.
- GIL, Tiago L. (2002), *Infiéis trasgresores: os contrabandistas da fronteira (1760-1810)*, Tesis de maestría, Universidade Federal do Rio de Janeiro.
- JUMAR, Fernando (2000), *Le commerce atlantique au Río de la Plata 1680-1778*, Tesis de doctorado, École des Hautes Études Sciences Sociales, París.
- (2012), “La región Río de la Plata y su complejo portuario durante el Antiguo Régimen” en Fradkin, Raúl (dir.). *Historia de la provincia de Buenos Aires. Tomo 2. De la conquista a la crisis de 1820*. Buenos Aires, Edhasa.
- , BIANGARDI, Nicolás, BOZZO, José, ORLOWSKI, Sabrina; QUERZOLI, Roberto y SANDRÍN, María Emilia. (2006) “El comercio ultramarino y la economía local en el complejo portuario rioplatense. Siglo XVIII”, en *Anuario IEHS*, n° 26.
- KLEIN, Herbert (1999), “Las finanzas reales”, en *Nueva Historia de la Nación Argentina*, Tomo 3, Buenos Aires, Academia Nacional de la Historia, Planeta.
- MARQUIEGUI, Dedier Norberto (1990), *Estancia y poder en un partido de la campaña bonaerense (Luján, 1756-1821)*, Buenos Aires, Biblos.
- MASCIOLI, Alejandra R. (2004), *Productores y propietarios al sur del río Salado (1798-1860)*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- MATEO, José (2001), *Población, parentesco y red social en la frontera: Lobos (Provincia de Buenos Aires) en el siglo XIX*, Mar del Plata, Universidad Nacional de Mar del Plata.
- (2003), *De espaldas al mar. La pesca en el Atlántico sur (siglos XIX y XX)*. Tesis de doctorado, Barcelona, Universidad Pompeu Fabra.
- MAYO, Carlos (2004), *Estancia y sociedad en la pampa (1740-1820)*, Buenos Aires, Biblos.

MORAES, María Inés (2011), *Las economías agrarias del litoral rioplatense en la segunda mitad del siglo XVIII. Paisajes y desempeños*, Tesis de doctorado, Facultad de Ciencias Sociales y Empresariales, Universidad Complutense de Madrid.

PÉREZ, Osvaldo (1996), “Tipos de producción ganadera en el Río de la Plata colonial. La estancia de alzados” en Azcuy Ameghino, Eduardo et al., *Poder terrateniente, relaciones de producción y orden colonial*, Buenos Aires, Fernando García Cambeiro.

OSÓRIO, Helen (2007), *O império português no sul do américa: estancieros, lavradores e comerciantes*, Porto Alegre, UFRGS.

SANDRÍN, María Emilia (2011), *Bizcocheras, lancheros y demás... Los estímulos de la guerra para los sectores medios y bajos del complejo portuario rioplatense, 1735-1737*, Madrid, Editorial Académica Española.

SALA DE TOURON, Lucía, DE LA TORRE, Nelson, RODRÍGUEZ, Julio Carlos (1967), *Estructura económico-social de la colonia*, Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos.

----- (1968), *Evolución económica de la Banda Oriental*, Montevideo, Ediciones Pueblos Unidos.

SILVA, Hernán A. (1993), *El comercio entre España y el Río de la Plata (1778-1810)*, Banco de España-Servicios de Estudios-Estudios de Historia Económica, n° 26.

TORRES, Magalí y NÉSPOLO, Eugenia (2013), “La construcción de un espacio de frontera. La región de San Fernando de Maldonado entre mediados y fines del siglo XVIII” en *XIV Jornadas Interescuelas Departamentos de Historia*, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo.

VILAR, Pierre (1974), *Crecimiento y desarrollo*, Barcelona, Ariel.

FUENTES

Archivo General de la Nación de Argentina

Sala IX Gobierno colonial

Maldonado: 3-6-5, 3-6-6, 3-7-1 , 3-7-2 y 3-7-3

Diezmos, Clase VI, Maldonado: 13-3-8

Sala XIII Contaduría Colonial

Real Hacienda, Tribunal de Cuentas, Maldonado: de 3284 a 3312

Archivo General de la Nación de Uruguay

Ex Archivo General Administrativo

Maldonado: 269

APÉNDICE

REMATE DE DIEZMOS DEL ÁREA DE MALDONADO.

Año	Diezmero	Lugar	Especie	Monto		Total	
				Pesos	Reales	Pesos	Reales
1774	Miguel de Urrutia	San Carlos	Todas	975			
	Miguel de Urrutia	San Fernando	Todas	250			
	Marcos Perez	Río Grande	Todas	225		1.450	
1775	Antonio Fachani	San Carlos	Todas	1.010			
	Antonio Fachani	San Fernando	Todas	200			
	Miguel de Urrutia	Río Grande	Todas	520		1.730	
1776	Miguel de Urrutia	San Carlos	Todas	865			
	Miguel de Urrutia	San Fernando	Todas	145			
	Miguel de Urrutia	Río Grande	Todas	300		1.310	
1777	Andrés Yañez	San Carlos	Todas	1495			
	Andrés Yañez	San Fernando	Todas	565		2.060	
1778	Mateo Vidal	San Carlos	Todas	835			
	Mateo Vidal	San Fernando	Todas	438		1.273	
1779	Antonio Fachani	San Carlos	Todas	825			
	Antonio Fachani	San Fernando	Todas	180		1.005	
1780	Antonio Fachani	San Carlos	Todas	550			
	Antonio Fachani	San Fernando	Todas	140		690	
1781	José Lapido	San Carlos	Todas	1.439	1		
	José Lapido	San Fernando	Todas	955	1	2.394	2
1782	Andrés Morlote	San Carlos	Todas	2.520			
	Andrés Morlote	San Fernando	Todas	2.520		5.040	
1783	Placido Antonio Gallardo	Sn C y Sn F	Todas	1.166	6	1.166	6
1784	Rosendo Verde	San Carlos	Todas	719	6		
	Rosendo Verde	San Fernando	Todas	219	4	939	2
1785	Manuel Pirez	San Carlos	Todas	665			
	Manuel Pirez	San Fernando	Todas	565		1.230	
1786	Rosendo Verde	Sn C y Sn F	Todas	2.610		2.610	
1787	Andrés Benito Fajardo	San Carlos	Todas	1.325	7		
	Andrés Benito Fajardo	San Fernando	Todas	925	7	2.251	6
1788	Manuel Blanco	San Carlos	Todas	715			
	Manuel Blanco	San Fernando	Todas	495		1.210	
1789	Gerónimo Sureda	San Carlos	Todas	960			
	Gerónimo Sureda	San Fernando	Todas	375		1.335	
1790	Gerónimo Sureda	San Carlos	Todas	1.072	4		
	Gerónimo Sureda	San Fernando	Todas	715		1.787	4
1791	Gerónimo Sureda	Sn C y Sn F	Todas	1.454		1.454	
1792	Juan Antonio Bustillo	Sn C y Sn F	Granos, huertas y aves	725		725	
1793	Antonio de San Vicente	Sn C y Sn F	Todas	2.089	5	2.089	5
1794	Andrés Gomez	San Carlos	Granos y huertas	580	7,5		
	José Ferradell	San Carlos	Cuatropea	252			
	José Ferradell	San Fernando	Granos y huertas	493	2		
	Domingo del Barrio	San Fernando	Cuatropea	140			
	Miguel de Yarza	Garzón	Todas	845	4	2.311	5,5
1795	Manuel Antonio Fajardo	San Carlos	Granos y huertas	342			
	Manuel Antonio Fajardo	San Carlos	Cuatropea	175			
	José Ferradell	San Fernando	Granos y huertas	291	6		
	Manuel Antonio Fajardo	San Fernando	Cuatropea	104			
	Manuel Antonio Fajardo	Garzón	Todas	470		1.382	6

1796	Juan Correa	San Carlos	Granos y huertas	1.148	5,25	3.384	4,5
	Manuel Antonio Fajardo	San Carlos	Cuatropea	412	4		
	Juan Correa	San Fernando	Granos y huertas	764	0,25		
	Jose Fornaguera	San Fernando	Cuatropea	180			
	Sosa, Jose	Garzón	Todas	879	3		
1797	José Ferreira	San Carlos	Granos y huertas	1.048	2,5	3.274	2,5
	Francisco Aparicio	San Carlos	Cuatropea	430	4		
	José Ferreira	San Fernando	Granos y huertas	698	7		
	Domingo del Barrio	San Fernando	Cuatropea	159	1		
	Fracisco Acuña	Garzón	Todas	937	4		
1798	Juan Mendoza	San Carlos	Granos y huertas	727	5,25	2.331	0,5
	Diego Noboa	San Carlos	Cuatropea	324	1,125		
	Jose Ferradell	San Fernando	Granos y huertas	428	6,875		
	Diego Noboa	San Fernando	Cuatropea	120	3,25		
	Juan Mendoza	Garzón	Todas	730			
1799	Juan Mendoza	San Carlos	Granos y huertas	1.076	6,5	3.452	7
	Jose Osorio	San Carlos	Cuatropea	426	1,875		
	Jose Ferradell	San Fernando	Granos y huertas	869	1,5		
	Domingo del Barrio	San Fernando	Cuatropea	106	7,75		
	Juan Mendoza	Garzón	Todas	974	4,875		
1800	Antonio Tort	San Carlos	Granos y huertas	825		3.296	6,25
	Manuel Fajardo	San Carlos	Cuatropea	585	5,875		
	José Ferradell	San Fernando	Granos y huertas	781	2		
	Domingo del Barrio	San Fernando	Cuatropea	106	4		
	Francisco de los Santos	Garzón	Todas	995	2,25		
1801	Benitos Casas	San Carlos	Granos y huertas	945		3.063	6,25
	Jose Osorio	San Carlos	Cuatropea	563	1		
	José Ferradell	San Fernando	Granos y huertas	850			
	Ventura Gutierrez	San Fernando	Quintas y cuatropea	120			
	Jose Sosa	Garzón	Todas	585	5,25		
1802	José Ferradell	San Carlos	Granos y huertas	930		3.751	2,75
	José Ferradell	San Carlos	Cuatropea y aves	714	6,75		
	Luis Estremera	San Fernando	Granos y huertas	1.203	5,375		
	Ventura Gutierrez	San Fernando	Cuatropea	77			
	José Antonio Tavares	Garzón	Todas	825	7,25		
1803	José Ferradell	San Carlos	Granos y huertas	900		3.075	
	Francisco Montes	San Carlos	Cuatropea	440			
	José Ferradell	San Fernando	Todas	1.035			
	José Ferradell	Garzón	Todas	700			
1804	José Ferradell	San Carlos	Granos y huertas	1.935		5.241	4
	Juan Mendoza	San Carlos	Cuatropea	808	4		
	José Brañas	San Fernando	Granos y huertas	1.500			
	Ventura Gutierrez	San Fernando	Cuatropea	104			
	Juan Mendoza	Garzón	Todas	894			
1805	José Brañas	San Carlos	Granos y huertas	1.696		4.890	2
	Francisco Montes	San Carlos	Cuatropea	700			
	José Ferradell	San Fernando	Granos y huertas	1.460	4		
	José Mancebo	San Fernando	Cuatropea	115			
	Manuel Correa	Garzón	Todas	918	6		

1806	Baltasar Ortiz	San Carlos	Granos y huertas	2.044			
	Baltasar Ortiz	San Carlos	Cuatropea	800			
	José Osorio	San Fernando	Granos y huertas	1.862			
	José Osorio	San Fernando	Cuatropea	136	4		
	Baltasar Ortiz	Garzón	Todas	1.267	4	6.110	
1807	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d	s/d
1808	José Díaz	San Carlos	Granos y huertas	1.140			
	Francisco Aparicio	San Carlos	Cuatropea	750			
	Juan Machado	San Fernando	Granos y huertas	1.120			
	Luis Estremera	San Fernando	Cuatropea	75			
	Miguel Yarza	Garzón	Todas	787	4	3.872	4
1809	José Brañas	San Carlos	Granos y huertas	900			
	Manuel Pereira	San Carlos	Cuatropea	550			
	Juan Machado	San Fernando	Granos y huertas	860			
	José Díaz	San Fernando	Cuatropea	66			
	José Díaz	Garzón	Todas	500		2.876	
1810	Ventura Gutierrez	San Carlos	Granos y huertas	1.820			
	Francisco Aparicio	San Carlos	Cuatropea	540			
	Ventura Gutierrez	San Fernando	Granos y huertas	1.365			
	José Díaz	San Fernando	Cuatropea	96	2		
	Manuel Pereira	Garzón	Todas	600		4.721	2
1811	Adiministración directa	San Carlos	Granos y huertas				
	José Machado	San Carlos	Cuatropea y aves	725			
	Adiministración directa	San Fernando	Granos y huertas				
	Roque de Gandara	San Fernando	Cuatropea	100			
	Leandro Sosa	Garzón	Todas	920		1.745	
1812	Juan Machado	San Carlos	Granos y huertas	1.515			
	Ana Quieros	San Carlos	Cuatropea	200			
	Juan Machado	San Fernando	Granos y huertas	1.372			
	Juan Machado	San Fernando	Cuatropea	25			
	Juan Machado	Rocha	Todas	410		3.522	
1813	Juan Machado	San Carlos	Granos y huertas	1.340			
	Juan Machado	San Carlos	Cuatropea	620			
	Juan Machado	San Fernando	Granos y huertas	1.372			
	Juan Aguiar	San Fernando	Cuatropea	81			
	Juan Machado	Rocha	Todas	310		3.723	
1814	Adiministración directa	San Carlos	Granos y huertas				
	Jose Ignacio Uriarte y Echagüe	San Carlos	Cuatropea	300			
	Juan Machado	San Fernando	Granos y huertas	1.300			
	Adiministración directa	San Fernando	Cuatropea				
	Francisco Tavares	Rocha	Cuatropea	260		1.860	

Fuente: AGN, Sala IX: 13-3-8.